

El Festival de Benidorm y su Historia

Festival de **BENIDORM**

Salutación

Por el Ilmo. Sr. D. Eduardo Zaplana Hernandez-Soro

Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Benidorm

Cuando hace ocho meses accedía a la alcaldía de Benidorm, el equipo de gobierno y yo mismo, ya teníamos en mente el relanzamiento del desaparecido Festival de la Canción de Benidorm. Numerosos argumentos nos inducían a tomar esta decisión y, afortunadamente, estos argumentos, han ido afianzándose conforme se ha avanzado en la organización del Festival.

Lejos queda ya aquel 1959, año de la primera edición del Festival. Lejos queda, también, el gran éxito que supuso la organización de un acontecimiento que proyectó la imagen turística de Benidorm al resto del mundo. El Festival contribuyó a apoyar la promoción de la ciudad y de una marca por todo los rincones de la geografía. El Festival ayudó a que Benidorm comenzara a sonar con fuerza dentro y fuera de nuestras fronteras.

Contribuyó, pues, de una forma decisiva a la proyección exterior de nuestra ciudad. El acierto en el enfoque y organización del festival supuso una plataforma gigantesca para nuestra villa. Benidorm se convirtió, en definitiva, en un gran póster sonoro que inundaba los países de gran parte del mundo.

Sin embargo el posterior alejamiento de los planteamientos, para los que fue concebido, significó el inicio de su agónica decadencia.

Conocedores, pues, de la historia de nuestro Festival, el principal objetivo será devolverle el éxito y esplendor que antaño, en sus primeras ediciones, tuviera. Deseo que el Festival sirva para relanzar, aún más, nuestra imagen turística. Para esto se ha concebido y será nuestro reto que no dudamos en alcanzar.

La nueva andadura que comenzamos tendrá, en esta su primera edición, unas características especiales. No tendrá carácter competitivo y se enmarcara dentro de una semana cultural que pretende acoger a todas las grandes figuras de la canción que han labrado su éxito gracias a nuestro Festival. Asimismo se presentarán las bases de futuras ediciones del Festival. Un Festival que adaptándolo a los tiempos de hoy, pretende mantener la línea que tantos éxitos proporcionó a Benidorm.

Sin duda la celebración de este acontecimiento alterará la vida cotidiana de nuestra villa. Esto es lo que pretendemos. Nuestra intención es que el nuevo Festival de la

Canción se convierta en el primer festival del mundo de música ligera. El éxito de la nueva etapa que comenzamos será sin duda, el éxito, no de un ayuntamiento, o de un alcalde, sino el éxito de todo un pueblo. El éxito de Benidorm.

Preámbulo

Por Luis Escobedo Gascón

El Festival Español de la Canción nace "a la luna de Benidorm" en una noche cualquiera del verano de 1.958, bajo las estrellas y al sabor de un "Quico", (vino de la tierra con granizado de agua limón), típico de la ciudad, cuando en la tertulia del quiosco del "Tío Quico", (hoy hotel Selomar), así se determinó por aquellos contertulios entre los que destacaban el entonces Secretario General de Prensa y Radio del Movimiento, Juan Carlos Villacorta, y el Alcalde de Benidorm, Pedro Zaragoza.

La idea del Festival fue de inmediato secundada por don Teodoro Delgado, jefe de la Secretaría Técnica de Radiodifusión del Movimiento y Director de "La Voz de Madrid", apoyado por la REM-CAR, como realizadora del evento y con el patrocinio del Ayuntamiento de Benidorm.

El éxito del "I Festival Español de la Canción", en 1.959, fue apoteósico. El número de canciones presentadas desbordó todas las previsiones y los mil trescientos treinta y cinco títulos a concurso pusieron a prueba al jurado. En la fase final, las primeras figuras de la canción de este país en aquellos días, pugnaron por la Sirenita (premio del Festival), venciendo la canción "El Telegrama", con un clamoroso éxito. La canción dio la vuelta musical al mundo a través de las cincuenta y tres grabaciones y versiones por distintos intérpretes que del tema de Gregorio y Alfredo García Segura se hicieron en México, Francia, Italia, Argentina, Brasil y Chile. "El Telegrama" llegó a ser la melodía más difundida en el carnaval lusitano.

Consecuencia de todo lo que trajo consigo la primera edición del Festival fue que para la segunda edición, en 1.960, la productora Ignacio F. Iquino rodara la película "Festival de Benidorm" con Conchita Velasco, Carmen de Lirio y Manolo Gómez Bur.

El éxito obtenido por el Festival de Benidorm con solo dos ediciones despertó gran inquietud por la tremenda repercusión que musical y turísticamente representaba. Pronto surgieron los festivales de la "Costa Verde", de la "Canción del Miño", de "Aranda del Duero", y otros, a semejanza del nuestro.

El éxito del Festival, apoyado por la REM-CAR y patrocinado y mimado por el Ayuntamiento, salta fronteras llegando a impulsar festivales como el de Figuiera de Foz en Portugal (1.961) y el famoso de Viña del Mar en Chile (1.965). Con estos dos festivales, Benidorm intercambia ganadores y sienta las bases de participación de todos los países iberoamericanos que puedan tener actividades similares para llegar a formalizar el Festival Iberoamericano de Canción de Música Ligera. Aquellas bases las signaron el Alcalde de Viña del Mar, ciudad con la que Benidorm está hermanada y el entonces Alcalde de Benidorm.

El Festival de Benidorm ha pasado por diversas etapas. De sus veinticinco ediciones, veintitrés han sido competitivas; una, la vigésimo cuarta, fue la edición "Discop" y, la vigésimo quinta, la de las Bodas de Plata, fue dedicada al Pop Español, pero a nivel competitivo con la participación de la práctica totalidad de los ídolos del momento.

Sólo en dos ocasiones faltó el Festival a su cita: años 1.979 y 1.984.

La estructura de funcionamiento del Festival de Benidorm era sencilla. Tras la primera criba de aspirantes, los seleccionados pugnaban durante los dos primeros días entre sí para lograr pasar a la final que se celebraba el tercer día. Cada día había un fin de fiesta con los mejores artistas del momento.

Cerraron galas del Festival Español de la Canción de Benidorm, artistas como Gloria Lasso, (1.959); Los Cinco Latinos, (1.960); Marisol y el Dúo Dinámico, (1.962); Los Brincos, los Relámpagos y los Pekeniques, (1.972); Iva Zanichi y Rita Pavone, (1975); Telly Savalas, (1.980) y Mabel; Mari Trini, Rafaella Carrá, George Chakiris, Pecos, Amii Stewart, Joe Coker, etc.

Julio Iglesias, el triunfador de 1.968, fue figura estelar en 1.969, 1.973 y 1.975.

Manuel de la Calva y Ramón Arcusa, el Dúo Dinámico, además de cerrar galas en la edición de 1.962, volvieron en la de 1.981 y, casi siempre estuvieron presentes como autores en las distintas ediciones, en busca de la preciada Sirenita de Benidorm, consiguiéndola en 1.977 con el tema "Aléjate".

El Festival de Benidorm sirvió para dar a conocer a grandes autores y compositores de música moderna y ligera. Manuel Alejandro, Augusto Algueró, De la Huerta y Navarro, Sellés y Portolés, Fina Calderón y hasta el periodista Pedro Rodríguez tentó la suerte en Benidorm dejando su impronta de letrista.

En Benidorm, Julio Iglesias cantó "La vida sigue igual", canción de la que era autor. Lo mismo sucedía con "Soledad["], de Emilio José, ^{"A} ti, mujer" de Juan Camacho o el tema de 1.982 "Yo pienso en ti" de Fernando Ubiergo. Benidorm y su Festival hicieron saltar a la fama a muchos que hoy son figuras, a otros que durante algún tiempo se han mantenido en el candelero, y a otros de los que después del triunfo poco o nada hemos sabido.

Benidorm y su Festival han dado canciones que han ocupado los más altos lugares del "hit parade". "La Montaña" de José Guardiola, "Princesa" de Joaquín Sabina, "Manuela" de Manuel Alejandro, que sirvió para abrir las puertas de la Sala Olympia de París a Julio Iglesias.

El Festival Español de la Canción de Benidorm nació y siempre fue acompañado de los Medios de Comunicación. Si primero fueron los oficiales, luego las Emisoras de Radio de todo el país pugnaban por tener lo último del Festival, la prensa escrita contó a diario la actualidad que generaba, de forma muy continua y a lo largo de casi todo el año, el Festival; las revistas especializadas y la generales se volcaron con el Festival. Hasta la televisión se acercó al Festival que salía desde el primer momento fuera de nuestras fronteras llegando a casi toda Europa y a toda Hispanoamérica.

El Festival de la Canción de Benidorm forma parte, sin lugar a dudas, de la historia reciente de esta ciudad, de su pequeña historia turística y cultural porque Benidorm vivió siempre "a tope" su Festival.

Benidorm vistió sus mejores galas en las noches del Festival, desbordó alegría, fue más hospitalario y receptor de visitantes que nunca, y disfrutó como nadie de las galas de fin de fiesta que tanto marcaron la vida de este pueblo, que disfrutó de las mejores atracciones musicales del momento.

Ahora Benidorm renueva su Festival con la ilusión más grande, y la confianza de recuperar un evento único en su género.

El Festival de Benidorm 1959-1985

EL TELEGRAMA QUE DIO LA VUELTA AL MUNDO

En los prolegómenos de lo que luego se llamaría "la década prodigiosa", cuando los primeros turistas extranjeros empezaban a familiarizarse con nuestras costas, nuestra lengua y nuestras costumbres, Benidorm se convierte en la sede del llamado "Festival Español de la Canción" que durante más de veinticinco años será una particular seña de identidad de esta hermosa ciudad mediterránea.

La idea original nació en una feliz tertulia, allá por el año 1958, en el conocido quiosco del Tío Quico. Esa noche el escritor y periodista Juan Carlos Villacorta, el también periodista Teodoro Delgado Pomata y el entonces alcalde de Benidorm, Pedro Zaragoza, sentaron las bases teóricas de lo que, apenas un año más tarde, sería uno de los festivales más prestigiosos de Europa, en la que España soñaba con ingresar en un recién creado Mercado Común al que no accedería hasta casi treinta años más tarde.

Pero, de alguna manera, el evento fue toda una declaración de principios. Un intento de querer promocionar un país "en vías de desarrollo" que necesitaba integrarse en la dinámica de sus vecinos del norte, a los que admiraba y detestaba con idéntica intensidad en un extraño sentimiento de amor-odio. El Festival de Benidorm se inspiraba, que duda cabe, en el de San Remo, la hermosa villa italiana que comenzó su promoción turística por medio de la música ligera diez años antes que nuestra Benidorm. Pero a pesar de tomar prestado el modelo, el festival español rompió moldes y, especialmente en su primera década de existencia, se convirtió en una convocatoria de extraordinaria resonancia y éxito comercial. Las canciones ganadoras se traducían a todos los idiomas y daban la vuelta al mundo. Y esto no era pura grandilocuencia del aparato de propaganda del anterior régimen, sino una realidad contrastable y contrastable hoy, tan sólo con verificar la relación de ediciones discográficas.

También se hizo famosa y popular la sirenita de Benidorm, un logotipo de la época que funcionó por Europa como el símbolo de la gran empresa turística que España empezaba a construir en los años del desarrollismo.

DESTINO: TU CORAZON

En aquel emblemático año de 1959 el I Festival de la Canción de Benidorm, lanzó a las ondas de medio mundo la canción "Un telegrama", de la que se hicieron hasta setenta versiones distintas y cuyas alegres notas resonaron por la península durante varios años. El certamen tuvo lugar en Manila Park de Benidorm, escenario de la primera edición, y estuvo organizado por el Ayuntamiento de la ciudad y la Red de Emisoras del Movimiento (REM) y como siempre levantó acta el notario de Benidorm, José Monfort Romero. Presentado por el maestro de periodistas radiofónicos Bobby Deglané, la canción "Un telegrama", original de los hermanos García Segura, fue genialmente interpretada por Monna Bell y Juanito Segarra. También resultaron premiadas las canciones "Amor calladito" y "Mi Platerito" que a pesar del éxito obtenido no alcanzó ni con mucho la resonancia de aquel "telegrama" que, como años después dijera el exalcalde de Benidorm Pedro Zaragoza Orts en un artículo de "ABC": "Fue un hermoso mensaje en la voz de Monna Bell. Destino: tu corazón. Domicilio: cerca del cielo. Remitente: mis ojos son. Texto: Te quiero, te quiero. Aquel poster turístico de Benidorm

iba a ser fijado en todas las calles del mundo. La nueva y más joven villa turística europea comenzaba a interesar a los tour operator. La promoción turística de Benidorm tuvo en el festival un gran gestor."

COMUNICANDO, COMUNICANDO, COMUNICANDO...

Tras el éxito de la primera edición, la organización del Festival de Benidorm comienza a preocuparse de algunos detalles que, a la larga, podían hacer deslucir la imagen de un acontecimiento en el que se está echando el resto, no sólo a nivel local sino a nivel nacional. Tal y como se decía en el Boletín Muncipal de Benidorm en agosto de aquel año: "Nuestro país ha respondido a esta felicisíma iniciativa del Movimiento que ha tenido, entre otras muchas virtudes, la de llevar el nombre de España por todos los mares, atravesando todas las fronteras y creando un ambiente de simpatía y cariño. Realzaron con su presencia las pruebas finales del II Certamen los excelentísimos señores ministros de Obras Públicas e Industria, el delegado nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento, los gobernadores civiles de Alicante, Valencia y Albacete, el secretario general técnico de la Secretaría General del Movimiento, el secretario general de la Delegación de Radio del Movimiento, el director general de la Radiodifusión Portuguesa, los alcaldes de Alicante, Valencia y Benidorm y un incontable número de personalidades de la vida cultural del país."

En esta ocasión el escenario volvió a ser Manila Park y la muestra se celebró los días 28, 29 y 30 de julio. El alcalde de Benidorm, Pedro Zaragoza, contrató al popular grupo "Los 5

Latinos" para que actuaran en el festival, fuera de concurso, por la cantidad de 130.000 pesetas libres de impuestos. Los equipos de la televisión nacional grabaron el espectáculo, noche tras noche, con sus cámaras. También estuvieron presentes representantes de las televisiones francesa, italiana y portuguesa. Se aprovechó esta segunda edición para rodar escenas de lo que luego sería la película "Festival de Benidorm", estrenada en Madrid con gran solemnidad al año siguiente.

En medio de la efervescencia de un acontecimiento que se había consolidado plenamente, el grado de participación fue alto y el nivel de gran calidad. El festival estuvo presentado por Antolín García y la canción ganadora fue la pegadiza "Comunicando" que interpretaba el cantante chileno Arturo Millán. Los trofeos fueron concedidos por un jurado que estaba presidido por Ana Mariscal y el gobernador civil de Alicante, Miguel Moscardó, cuyo palmarés fue el siguiente:

PREMIOS A LAS CANCIONES

Primero, dotado con 100.000 pesetas, a la canción "Comunicando" con letra de Luis Palomar y música de López Quiroga. Segundo, dotado con 50.000 pesetas, a la canción "Por tu amor" con letra y música de los hermanos García Segura. Tercero, dotado con 25.000 pesetas, a "Eres diferente" con letra de Antonio Guijarro y música de Augusto Algueró. Cuarto, 10.000 pesetas, a "Luna de Benidorm" de Rafael de León y Gustavo Dacsa. Quinto, dotado con el trofeo REM, para "Coral" de Cándido Sánchez y los hermanos Quiroga. Sexto, trofeo REM, para "Todo es nuevo" de Rafael de León y

Augusto Algueró. Séptimo, trofeo REM, a "Mudos testigos" con letra y música de Faustino Cabo. Octavo, trofeo REM, a "Díle que se ponga" de José Luis Pecker y García Morcillo.

Por su parte, los intérpretes premiados por los diferentes patrocinadores fueron: Los Iruña-ko, Elvira Quintillá, Lolita Garrido, Elia Fleta, Ana María Rey, Torrebruno, Serenella y Gila a quien el jurado concedió un premio honorífico por su valiosa aportación para un mayor éxito del festival.

UN AÑO CON POLÉMICA Y PELÍCULA

En esta edición hay dos hechos destacables de signo bien distinto: por un lado aparecen las primeras polémicas o diferencias de criterios entre los miembros de la organización y algunos participantes y por otro se estrena en Madrid, con enorme repercusión en la vida social del país, la película "Festival de Benidorm" escrita y dirigida por Rafael J. Salvia.

En el primer apartado cabe señalar la carta anónima que varios autores de canciones preseleccionadas para el III Festival de la Canción de Benidorm dirigen a sus máximos responsables de organización. En ella les alertan sobre la inconveniencia de que el célebre locutor Raúl Matas forme parte del jurado calificador, pues dada la amistad que le une a uno de los autores que concursan, el compositor Augusto Algueró, podría influir enormemente en el resto de componentes.

En otro sentido, pero también en la misma línea de intentar corregir errores anteriores, se pronuncia Aníbal Arias Ruiz, director de la REM, en escrito dirigido a Pedro Zaragoza, alcalde de Benidorm. En dicho escrito Aníbal Arias le ruega al alcalde que las instalaciones del Manila Park, sede del festival, sean mejoradas sin excusa para las próximas ediciones pues presentan algunas deficiencias poco justificables. Igualmente le pide que se centralicen allí todas la actividades organizativas: "Desde luego, la organización del próximo año debe radicar íntegramente en el Manila Park, de tal forma que allí se sitúen todas las oficinas y la venta de localidades. Es absurdo que las oficinas de información estén en el Hogar del Camarada, la venta de localidades en la Oficina de Turismo, etc. Todo ello no es más que motivo de confusión que es preciso concretar desde ahora."

En el lado positivo de la balanza queda el deslumbrante estreno de la ya citada cinta "Festival de Benidorm" al que acudieron personalidades del momento como los marqueses de Villaverde, Fernando Herrero Tejedor, Manuel Fraga Iribarne, Jesús Fueyo Alvarez, así como Conchita Velasco y Elia Fleta, protagonistas de la película, en compañía de su director y guionista Rafael J. Salvia.

LA REPRESENTACION PORTUGUESA

En este año hay que destacar la participación de una embajada artística portuguesa, a la que el Festival Español correspondería con la presencia en Figueira de Foz de destacados artistas triunfadores en este III Certamen de Benidorm. La representación lusitana estaba formada por José Viana, Antonio Calvario, Simone d'Oliveira, Alice Amaro y Madalena Iglesias. El locutor Pedro Moutidho presentó a todos sus compatriotas con fácil maestría, destacando los entrañables lazos de amistad que unen a los dos países peninsulares.

En lo que se refiere propiamente al festival, hay que señalar que tuvo lugar entre los días 22, 23 y 24 de julio y que el primer premio fue a parar a manos de Rafael de León y Augusto Algueró, autores respectivamente de la letra y de la música de la canción "Enamorada" que interpretó José Francis. Como anécdota decir que esta melodía estaba dedicada a Carmen Sevilla, a la sazón esposa entonces del compositor A. Algueró. El segundo premio fue para Ramón Arcusa y Manuel de la Calva, es decir el Dúo Dinámico, y su canción "Quisiera ser" y el tercero para la simpática composición "Preguntón".

Como atracciones fuera de concurso actuaron Gloria Lasso, Mary Santpere, Jimmy Fontana y el incombustible humorista Gila.

EL NACIMIENTO ARTÍSTICO DE RAPHAEL

En su cuarta edición, el popular Festival de Benidorm adopta una serie de cambios motivados muy posiblemente por las divergencias surgidas el año anterior. Es curioso constatar la ausencia del matrimonio Algueró, habituales de Benidorm, después de la polémica suscitada por algunos compositores participantes en el certamen anterior. Es igualmente curioso comprobar como la organización traslada sus reales a la Plaza de Toros, alegando una necesidad de mayor espacio ante la demanda de localidades, y abandona el Manila Park tras las puntualizaciones hechas por Aníbal Arias señalando las deficiencias que en aquella sede había que solventar urgentemente.

También este año se introducen modificaciones a la hora de seleccionar las canciones finalistas y, por vez primera, se implanta la modalidad de interpretar las canciones en doble versión: rítmica y melódica. Se aduce, para justificar el cambio. que con este sistema se amplía el plantel de artistas concurrentes al certamen y, a su vez, el público tiene la oportunidad de conocer mejor las posibilidades de posterior proyección de las ganadoras. Sea como fuere, parece cierto que este cuarto año supone un ligero bache en la marcha ascendente de la convocatoria, aunque ello no empañe para nada el éxito alcanzado por el joven cantante Raphael, que con 17 años inicia una meteórica carrera después de su triunfo en Benidorm.

El festival se ha consolidado totalmente como certamen musical de rango internacional, pero esa ligera inflexión descendente en cuanto a la calidad global de sus canciones, puede verificarse por la menor incidencia que éstas tienen posteriormente en los medios de comunicación; es decir, tienen menor vigencia y se escuchan menos a lo largo del año. Naturalmente, el objetivo de la organización para el año siguiente será remontar el vuelo a toda costa. No hay que olvidar que se había implicado a un importante grupo de personalidades políticas en el evento: desde aceptar el patrocinio de la Marquesa de Villaverde hasta tener como presidentes a los ministros de Información y Turismo y secretario general del Movimiento. De igual forma se había institucionalizado la práctica de entregar anualmente a doña Carmen Polo de Franco unos álbumes que recogían las principales grabaciones del festival. Concretamente, y

como pórtico a esta cuarta edición, se había hecho la solemne entrega a la esposa del Jefe del Estado, a la Marquesa de Villaverde y al presidente de la República Portuguesa, Antonio Oliveira de Salazar, en un protocolario acto.

DE RAFAEL MARTOS A RAPHAEL

Indudablemente, lo más destacable de esta edición fue el lanzamiento a nivel nacional del jovencísimo Rafael Martos, conocido artísticamente a partir de ese momento como Raphael. El consiguió que su canción "Llevan" obtuviera el primer premio (aunque se debe señalar que como se ofrecían dos versiones del mismo tema, la otra la defendió con brillantez la cantante cubana Margarita Cantero) y además obtuvo a título personal el primer premio al mejor intérprete, dotado con 50.000 pesetas.

El palmarés quedó, pues, de la siguiente manera: Primer premio para la canción "Llevan" de Llorente y Reguero, 100.000 pesetas. Segundo para "Ouisiera" de Barajas y De León, 50.000 pesetas. Tercero "Cada cual" de Sellés y Portolés, 25.000 pesetas. Cuarto "Alba de amor" de Costales y Sánchez García. Quinto "A pesar de todo" de Torregrosa y Guijarro. Sexto "Eres mucho mejor" de Domingo y Guijarro. Séptimo "Mil voces" de Sellés y Oviedo. Octavo "No" de Sellés y Molina. También se estableció en esta ocasión un premio para la mejor letra, dotado con 10.000 pesetas que fue concedido a la canción "Quisiera" de De León.

El IV Festival de la Canción de Benidorm se celebró durante los días 21, 22 y 23 de julio y actuaron en un brillante fin de fiesta: Marisol, Milva, Los Cinco Latinos, el Dúo Dinámico y Monna Bell, que fue la ganadora del primer festival.

NO HAY QUINTO MALO

Tal y como reza la tradición taurina, el V Festival de la Canción de Benidorm fue un balón de oxígeno gracias al cual pudieron apreciarse unos claros síntomas de recuperación en el mismo. Se celebró los días 21, 22 y 23 de julio en la Plaza de Toros bajo la presidencia del delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento, José María del Moral, el gobernador civil de la provincia, Felipe Arche, y el alcalde de la ciudad, Pedro Zaragoza Orts. También estuvieron presentes numerosas personalidades como el premio Nobel, profesor Severo Ochoa o el Archiduque Otto de Habsburgo.

En esta edición es justo señalar el buen nivel medio de las veinte canciones seleccionadas para la final, así como las actuaciones contratadas para amenizar, fuera de concurso, las sesiones del certamen. En este apartado se incluyeron las intervenciones de los grupos "Los Payadores" y "Los Galindos" y de los cantantes José Guardiola, Carlos Acuña, Paquita Rico, Luisa Linares y Rocío Dúrcal. También estuvo presente el humor del hoy tristemente desaparecido Cassen. Todo ello presentado y amenizado por Angel de Andrés, que actuó como maestro de ceremonias.

Las imágenes del festival fueron recogidas por el NO-DO y Televisión Española, y retransmitido en directo por veinticinco emisoras nacionales. También estuvieron presentes los equipos de la Radiodifusión y Televisión Francesa e Italiana, así como diferentes emisoras de radio de Portugal y México. Entre los participantes destacaban nombres como los de Rosalía, Angeles Hortelano, Fina Galicia, Francesca, Meli Laiz,

Federico Jover, Rafael de Mendoza y Alberto, que fue quien finalmente se llevó el gato al agua con la canción "La hora", que obtuvo el premio a la mejor canción y al mejor intérprete.

UN CARTEL DE TOROS HECHO CANCION

Este primer premio del año de la recuperación estaba catalogado musicalmente como un "slow-rock", sin embargo y según una crónica del momento, se trataba de "un cartel de toros, con su patetismo, su alegría, su fatalismo y su luminosidad hecho canción. Tiene del cartel hasta su énfasis mismo y una arrogancia no exenta de ampulosidad y aspaviento. (...) La gente aplaudía unánime la verónica de la canción. Tenía la misma huidiza belleza de una faena que dura acaso tres minutos".

Posiblemente Miguel Portolés y Mario Sellés, autores respectivamente de la letra y la música de la canción "La hora", tuvieron muy en cuenta las bases de la convocatoria del premio en el momento de componer su canción. Especialmente en el apartado de "Orientación a los Autores" donde se decía: "Se trata de conseguir y crear una canción moderna innegablemente española, una canción que no pueda confundirse con melodías de otros países, es decir, que tenga un sello característico de lo español, buscado más allá de la posible transformación de lo folklórico en música ligera."

El resto de canciones galardonadas fueron las siguientes: Segundo premio para "La luna tiene dos caras" (Naranjo/Beitia), tercero a "Cuándo y dónde" (Murillo/Segovia), cuarto a "Chavalata Twist (De la Huerta/Chova), quinto a "Suéñame"(Lein/Barata-Vareta>, sexto a "Chiss...chiss..." (Hnos. García Segura), séptimo a "Viejo reloj" (Román/Jaén) y octavo "Viajando" (Díaz/Hernando). En cuanto a intérpretes premiados, además del citado Alberto, el segundo fue para Fina Galicia, el tercero para Rafael de Mendoza y el cuarto para Rosalía.

LA PRENSA INTERNACIONALIZA EL FESTIVAL

Si en el año anterior se pudo apreciar una notable mejoría en lo que a la calidad de intérpretes y canciones se refiere, este año de 1964 en el que se celebra la sexta edición del Festival de Benidorm vuelven a aparecer signos de estancamiento. A pesar de ello es significativo que concurran artistas que, con el tiempo, se harán un importante hueco en el panorama musical español. La participación de cantantes como Jaime Morey o Irán Eory no pasan desapercibidas. Al mismo tiempo se intenta cubrir el posible bajón de calidad con la actuación de numerosas figuras invitadas capaces de darle un mayor aliciente a las cálidas veladas festivaleras. Lolita Sevilla, Andy Russell, Enrique Guzmán, Alberto, Conchita Bautista y Nella Colombo fueron los encargados de realzar con su voz y su presencia las noches de Benidorm durante los días 24, 25 y 26 de julio. Como presentador de lujo, un Tony Leblanc que por aquellos años estaba en todo su esplendor. Y como invitado especial Vicente Parra, que se encargaría de hacer la entrega de los premios de la REM a los triunfadores.

En la relación de la presidencia de honor del certamen figuran nombres tan conocidos como el de José Solís Ruiz, Manuel Fraga Iribarne, Pilar Primo de Rivera, José María del Moral, Juan de Arespacochaga y Felipe, Jesús Aramburu Oralán, José Finat y

Escrivá de Romaní y Joaquín Calvo Sotelo.

El festival utilizó como escenario, al igual que en ediciones anteriores, la Plaza de Toros y posiblemente tuvo un seguimiento informativo más importante que en otros años. La prensa, radio y televisión de distintos países estuvo representada por sus enviados especiales y en España fue retransmitido en directo por 32 emisoras. En diferido fue emitido en Portugal, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, México, Canadá, Colombia, Uruguay, Puerto Rico y Angola. De alguna manera contrasta este interés que suscita periodísticamente, con las criticas en torno a su irregular nivel de calidad. Pero lo cierto es que la organización sigue trabajando contra viento y marea para conseguir que cada nueva edición tenga mayor interés y que su prestigio se consolide no sólo en España sino en el mayor número posible de países extranjeros. No en vano se establecen contactos con algunos responsables de organización de festivales similares que se celebran en Chile (el de Viña del Mar), Argentina o Uruguay.

EL FESTIVAL ESTRENA HIMNO

Precisamente en este año la organización ha decidido componer una sintonía propia que identifique al festival, sin tener que recurrir necesariamente a las canciones ganadoras de anteriores convocatorias. La sexta edición estrena el himno del festival con todos los honores y si bien la música puede resultar pegadiza, justo es decir que la letra no era precisamente un derroche ni un prodigio de imaginación.

En lo que respecta a los premios, en el VI Festival Español de la Canción de Benidorm, triunfó José Casas -que consiguió también el primer premio al mejor intérprete- con la canción "Eternidad", original de Juan Hernando, autor de la música y la letra en colaboración con su esposa. No obstante este fallo del jurado fue algo discutido por el público presente, si bien la canción funcionó bien comercialmente. La intérprete de la canción en la versión femenina fue la atractiva Irán Eory, que obtuvo un éxito en toda regla. El segundo premio fue para "El barco, la mar y el viento" y se clasifica en tercer lugar "Bonita".

CREACIÓN DEL FESTIVAL IBEROAMERICANO DE LA CANCIÓN

1965 es un año importante para el Festival de Benidorm. Importante porque a pesar de las muchas críticas que pudieran hacerse en cuanto al nivel de calidad de sus canciones y/o cantantes, lo cierto es que tras siete años de funcionamiento se han sentado unas relativas bases de estabilidad. También en este año cristalizan las conversaciones que el alcalde de Benidorm, Pedro Zaragoza, ha mantenido con su colega Juan Andueza Silva, alcalde de la turística población chilena de Viña del Mar. Estos contactos estuvieron auspiciados y promovidos por José Luis de las Peñas, gerente de las líneas aéreas Iberia. A partir de ahora se intenta establecer una cooperación mutua, abriéndose más hacia los países de habla hispana y dejando de lado el resto de Europa. El alcalde de Viña del Mar será el invitado de honor de esta edición y con él vendrá la cantante Cecilia, una muchacha chilena ganadora de la anterior edición del festival de aquel país. Dentro de este ambiente de intercambio

músico-cultural con los países sudamericanos, acudieron también a la séptima edición del Festival de Benidorm los embajadores de Venezuela, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Cuba y, naturalmente, Chile. Se firmó un protocolo por el que se intenta poner en marcha el más importante certamen mundial de música ligera, que debería ser el Festival Iberoamericano de la Canción. Este comenzaría a celebrarse el próximo año en Benidorm, para tener como sede a Viña del Mar en 1967.

Otro aspecto "revolucionario" de este año para los anales del festival lo constituyó el hecho de que por primera vez las cámaras de Televisión Española retransmitieron en directo la fase final del festival. Lógicamente la fuerza comunicativa de la televisión y su poder de convocatoria viene a reforzar ese prestigio que en algún momento ha estado en el entredicho.

TU LOCA JUVENTUD

"Tu loca juventud", interpretada por Federico Cabo, fue precisamente el título de la canción que se alzó con el triunfo en el Benidorm 65, celebrado una vez más sobre las arenas de la Plaza de Toros, a lo largo de los días 26, 27 y 28 de julio. El intérprete de "Tu loca juventud", Federico Cabo, viajaría a Viña del Mar al año siguiente tal y como hizo este año la chilena Cecilia. El presidente del jurado era Miguel Moscardó Guzmán, conde del Alcazar de Toledo y ex-gobernador de Alicante. Así pues, la relación de premios de esta edición quedó de la siguiente forma:

Primer premio para la canción "Tu loca juventud" de Tomás de la Huerta y José Luis Navarro. Segundo premio "Primer amor" de Cesar Nuño de la Rosa. Tercero "Amor a plazos" de Francisco Almagro y Eduardo García Beitia. Cuarto "Balada del viejo piano" de Elder Barber y Manuel Moreno Díaz. Quinto "El capitán" de Esteban Sanz y Antonio Nebreda. Sexto "Mis días" de Juan Mariné y José Luis Navarro. Séptimo "Miran" de E. Sanz y A. Nebreda. Octavo "Chispas" de Mariné y Navarro. Los premios de interpretación fueron para José María Dalda (30.000 pesetas), Federico Cabo (20.000 pesetas) y Francisco Galián (10.000 pesetas). Y el premio a la mejor letra fue para la canción "Ausencia" de Enrique Bariego Olea, dotado con 10.000 pesetas.

Angel de Andrés volvió a ser el encargado de presentar el festival y como atracciones fuera del concurso actuaron Los Brincos, Jaime Morey, Boby Solo, Mikaela, Lucero Tena, Lita Torelló, Rosa Morena y la chilena Cecilia. Una vez terminado el Festival se celebró una fiesta en el castillo de Benidorm y se puso el broche final con el disparo de una magnífico castillo de fuegos artificiales acuático de enorme brillantez.

MARCADO POR LA INTRASCENDENCIA

La euforia vivida durante la celebración del festival anterior, con el anuncio de la creación un grandioso Festival Iberoamericano de la Canción, tendrá cierta continuidad durante la visita del alcalde y el director de turismo de Benidorm, en el mes de febrero, al Festival de Viña del Mar. Parece que la acogida dispensada por las autoridades chilenas a estos invitados de honor no pudo ser más calurosa y atenta. Tanto el alcalde de Benidorm, Pedro Zaragoza, como el director de turismo, Francisco Gadea Campos, así lo ponen de manifiesto en escritos posteriores, agradeciendo la inmensa

hospitalidad de las autoridades viñamarinas y de las gentes a quien tuvieron oportunidad de conocer. Sin embargo, a partir de ese mes de febrero en el que teóricamente quedan atados los cabos para ultimar la organización del Festival Iberoamericano, el proyecto se va disolviendo como un azucarillo en cuanto a iniciativas de los responsables de ambos países. No es de extrañar pues, que llegado el mes de mayo y al reiniciarse los contactos ante la proximidad de las fechas para la magna celebración (debería tener lugar también en julio), los implicados en la organización de uno y otro país comiencen a echar balones fuera o a pasarse la pelota de uno a otro sobre el incumplimiento de lo acordado. Al final todo se salda con un diplomático acuerdo de posponer por un año la realización del certamen y atribuir el fiasco a un malentendido entre ambas delegaciones debido a las dificultades de comunicación existentes en la época. Lo que parece cierto es que la imprevisión y la falta de medios había convertido el proyecto en algo prácticamente inviable a esas alturas del año. En este sentido es clarificadora la carta enviada por el director de turismo de Benidorm, Francisco Gadea, a su homónimo de Viña del Mar: "Nos parece conveniente aplazar este primer Festival Iberoamericano hasta el próximo mes de julio de 1967 en Benidorm. De esta forma podremos proyectar un festival de auténtica categoría, ya que por vuestra parte podréis organizar con detalle las gestiones en los países sudamericanos y nosotros en Portugal y la organización nacional. No obstante este año podemos anunciar oficialmente las bases para el primer festival 1967, bases que serían publicadas para mayor información internacional."

UN FALLIDO INTENTO DE RENOVACION

Así las cosas, el VIII Festival de la Canción de Benidorm experimenta un bajón de calidad que hace que sus detractores le auguren nuevamente un incierto porvenir. Sin embargo la organización se apresura a flexibilizar las bases del concurso para convertirlo, lisa y llanamente, en un festival de canción ligera moderna, olvidando todo tipo de apostilla racial e ibérica como ocurría en las bases de años anteriores. La organización apuesta por la renovación y la modernidad, que es lo único capaz de sostener el interés del certamen. Curiosamente este año se vuelve a tomar como sede el Manila Park de sus orígenes, reconvertido ahora en el pomposo Auditorium Las Palmeras. De igual forma se construye el escenario más fastuoso de todas las ediciones, en un magnífico alarde escenográfico, con vistas al lucimiento de la retransmisión televisiva, en directo, de la gran final. Durante los días 23, 24 y 25 de julio y presentado con sobriedad por el periodista y locutor Jesús Alvarez, se desarrolla esta octava edición que acusa un retroceso en cuanto a afluencia de público. La canción ganadora es "Nocturno" interpretada por Alicia Granados y Santy en sus dos respectivas versiones. Pero tanto "Nocturno" como el resto de las composiciones galardonadas, pasan con más pena que gloria a lo largo del año posterior, correspondiente a su promoción y difusión. Entre los intérpretes que participan en el fin de fiesta destacan las actuaciones de Bruno Lomas, Nella Colombo, Ennio Sangiusto, Ivana Adriángela, Albertina Cortés y Tito Mora, pero ciertamente poco pueden hacer para parchear el bache de un festival que deberá, una vez más, remontar el vuelo al año siguiente.

COMO EL AVE FÉNIX

Resugiendo de sus cenizas, cuando algunos daban ya por cantada la desaparición del más veterano de los certámenes musicales españoles, el Noveno Festival de la Canción de Benidorm fue capaz de dar un giro de ciento ochenta grados e iniciar un nuevo y sorprendente despegue. Para empezar, el Festival retornó a las arenas de la Plaza de Toros en previsión de un mayor aforo y la organización se esforzó en ser perfecta, jugando una baza definitiva para la deseada recuperación, cosa que consiguió en gran medida.

Desde el primer momento se intenta dar una dimensión distinta al acontecimiento, creando un clima de rivalidad entre los participantes y despertando, por tanto, el interés del público. Tanto el Ayuntamiento de Benidorm como la Red de Emisoras del Movimiento se esfuerzan en promocionarlo publicitariamente, desmintiendo de esta forma toda posible intoxicación informativa en torno a su desaparición. Del famoso proyecto de un Festival Iberoamericano de la Canción se pasa a un sencillo hermanamiento entre las ciudades de Benidorm y Viña del Mar, lo que comporta simplemente un intercambio de canciones e intérpretes galardonados con el primer premio en los respectivos certámenes. Algo mucho más factible y lógico que la magalómana idea inicial y personificado en esta ocasión por la cantante chilena Fresia Soto, que obtiene un gran éxito en sus actuaciones.

En cuanto al funcionamiento interno del festival, el sistema de jurados regionales instaurado en la tercera edición siguió funcionando con bastante ecuanimidad y consiguió imprimir un cierto tinte de emoción cuando dos canciones -"De la mano" y "Entre los dos" - se disputan el primer premio por el escaso margen de diferencia de un punto. Finalmente será "Entre los dos" la que por un simple voto se llevará el gato al agua, una canción original de Alfredo Doménech interpretada por Bettina y Tony Dallara. El cantante valenciano Michel quedó pues segundo con "De la mano" de Josefa López y Jorge Santágueda.

UN ALTO NIVEL DE CALIDAD

Si algo caracterizó de una forma global esta novena edición del Festival fue el gran nivel de calidad de las canciones y de sus intérpretes. Concurrieron artistas tan conocidos como Lorenzo Valverde, Natalia, Rosa Morena, Paula Ribas, Ana Kiro, Jaime Morey, Silvana Velasco, Ivana, Jorge Teijón y Adolfo Ventas entre otros, además de los ya citados Michel, Bettina y Tony Dallara. También se instituyó un nuevo galardón para premiar una canción cuya letra hablara de Benidorm. Esta iniciativa se bautizó popularmente como "el minifestival" y en su primera edición fue para la pegadiza "Benidorm, Benidorm" de César Nuño de la Rosa. Canciones que también obtuvieron cierto éxito, al margen de las ya mencionadas y de la premiada en el "minifestival", fueron las tituladas "Con dos barajas", "Por las mañanitas ", "Cuatro Muchachos" y "Algo mágico" que se escucharon bastante a lo largo del año.

El Noveno Festival de Benidorm se celebró los días 15, 16 y 17 de julio y fue presentado con elegancia y sobriedad por el prestigioso locutor y periodista Joaquín Soler Serrano. El escenario no se montó con la fastuosidad del año anterior, pero ganó en sobriedad y sencillez. Las cámaras de televisión española también estuvieron presentes y las atracciones de los fines de fiesta fueron de primerísima fila: Los Bravos, Rapahael y Manolo Escobar pusieron su personal nota de calidad.

Lo cierto es que entre todos (organización, artistas, concursantes, autores y público) se consiguió darle la vuelta a un festival que estaba pasando por sus horas más bajas y que gracias al empeño común de sus gestores consigue despegar, tal y como se dice en el titular, como el Ave Fénix resurgiendo de sus cenizas.

LA VIDA SIGUE IGUAL

El año 1968 supone para el Festival de Benidorm llegar a su décima edición, una cifra redonda y emblemática, en medio de una efervescencia y un optimismo que conecta en parte con la singladura económica del país. Pudiera decirse que en este año el certamen casi toca techo o, al menos, alcanza una de sus más altas cotas en el conjunto de su historia. Porque si buenas son las perspectivas para la celebración del tradicional concurso durante los días 15, 16 y 17 de julio, éstas van a superar con creces las previsiones cuando el triunfo total y absoluto vaya a recaer en un joven y tímido cantante llamado Julio Iglesias, autor e intérprete de la canción "La vida sigue igual".

De repente Benidorm se convierte en un centro de interés musical, casi al mismo nivel que turístico. Su alcalde Jaime Barceló, que había sustituido a Pedro Zaragoza ya en la edición anterior, recibe la herencia del festival en un momento de florecimiento y esplendor y sabe aprovechar la favorable coyuntura. En este Décimo Festival participan cantantes y conjuntos tan conocidos en la época como Michel, Los Stop, Silvana Velasco, Pedrito Rico, Los Faros, Lorenzo Valverde, Dova, Los Quando, Los 5 Musicales, Los Gritos, Los Payos, Ana Kiro, Elsa Baeza y Lea Zafrani entre otros. El popular Dúo Dinámico, Manolo y Ramón, presentan una canción suya aunque ya no participen como intérpretes. Y si bien el triunfo de Julio Iglesias, que nace profesionalmente gracias a este éxito de Benidorm, no admite discusión no es menos cierto que conjuntos como Los Gritos o Los Payos empiezan a subir como la espuma gracias a este punto de partida. Por vez primera las canciones que aquí se presentan se colocan en los mejores puestos de los "hits parades" de España y América, manteniéndose así durante meses.

Pero volviendo al caso particular de Julio Iglesias, justo es decir también que si Benidorm actuó como trampolín de éxito del cantante, también se podría decir que ocurrió un poco a la inversa. El fenómeno de Julio Iglesias es algo atípico, uno de los pocos casos entre un millón. Nadie podía imaginar en aquel momento que el muchacho que se presentaba como un ex-guardameta del Real Madrid, licenciado en Derecho, y vocacional de la música como medio para llenar la soledad de su convalecencia a causa de una importante lesión, se convertiría con el tiempo en el más internacional de los cantantes españoles de musica ligera y melódica.

LOS FINES DE FIESTA

Aunque con la perspectiva actual parezca que Julio Iglesias acaparara la máxima atención del décimo Festival de la Canción. hay que pensar que entonces sólo era un desconocido que se abría camino a pasos agigantados. Por ello, el público vibró y se entregó sin duda mucho más con algunos artistas que actuaban en los fines de fiesta

que ya eran de sobra conocidos. Presentados por Antolín García, la primera noche Los Bravos pusieron sobre el escenario le fuerza arrolladora de sus canciones. La siguiente noche fue Massiel quien, con otro estilo diferente, hizo lo propio. Y finalmente fueron Los Pequenikes con su sonido instrumental quienes pusieron el broche de oro entre un público enfervorizado y entusiasta.

A estas alturas del Festival, le organización, unida como una piña, se había propuesto que los artistas invitados tuvieran el mayor gancho posible. Por eso se intentó contar con la presencia de Cliff Richard, ídolo de multitudes entonces, y hasta el último momento se pensó que sería le figura invitada.

También Pedrito Rico y Michel gozaron del favor y las ovaciones de sus paisanos, convirtiéndose este último en el mejor intérprete de certamen. Le chilena Luz Eliana fue la invitada procedente del Festival de Viña del Mar.

EN LÍNEA ASCENDENTE

Si algo hay que destacar de la XI edición del Festival de Benidorm es que se confirma plenamente no sólo le consolidación del certamen, sino el auge que he ido adquiriendo tras el éxito del año anterior, superados los titubeos y baches que pusieron en peligro incluso su propia continuidad.

Esta vez se ha ampliado hasta veintitrés el número de canciones seleccionadas como finalistas, pero permanece intacta la costumbre de que cada melodía sea interpretada por dos cantantes diferentes {una voz masculina y otra femenina) para que se puede valorar con mayor precisión. Al igual que en la edición anterior las compañías discográficas apoyan plenamente el festival y se habla de la edición de un disco de larga duración que recoja los mayores éxitos de Benidorm desde su creación, hace ya una década. De alguna manera podría decirse que el apoyo político que hasta el momento se le había prestado al certamen por parte de las instituciones públicas, ha cambiado de signo y se ha convertido en un apoyo comercial por parte de la propia industria fonográfica. No hay que olvidar que en ese periodo de diez años el país ha cambiado bastante y que los principios fundamentales del Movimiento empiezan a ser compatibles con otros intereses menos inspirados en la máxima de la "unidad de destino en lo universal".

Todo lo dicho anteriormente justifica que las casas de discos no pongan ahora el menor reparo en que sus representados participen en el festival, antes al contrario pues no deja de ser una buena forma de promoción. Así en esta undécima cita que se celebra a lo largo de los días 15, 16 y 17 de julio acuden nombres tan acreditados como los de Los Gritos, Los 5 Musicales, Lía Uyá, Los Ases, Rosalía, Los Huracanes, Cristina, Manolo Galván, Tony Bernan, Rachel, Mirla, Daniel Velázquez y Bruno Lomas entre otros no menos populares.

El escenario que se instala en la Plaza de Toros sigue siendo tema de controversia; en opinión de algunos comentaristas es demasiado clásico y funcional mientras que para otros es muy avanzado y vanguardista. En lo que no hay disparidad de criterios, sin embargo, es en lo tocante a la buena organización. Una crónica periodística decía el respecto lo siguiente: "La organización ha sido en todo momento elogiable y tanto el

personal de la REM como el del Ayuntamiento de Benidorm, que tomaba parte en esta delicada fase organizadora, ha conseguido una fluidez extraordinaria en la rutina apresurada de todo el montaje y desarrollo. La Plaza de Toros en la sección final presentaba un aspecto extraordinario con un lleno total."

JOAN MANUEL SERRAT

La presentación del Festival corrió de nuevo a cargo de Antolín García, acompañado esta vez por la guapa locutora de televisión Marisol González. La orquesta y coros de la R.E.M. estaban dirigidos por el maestro Alfredo Doménech. Y como atracciones para el fin de fiestas actuaron el humorista Andrés Pajares, la cantante triunfadora del Festival de Viña del Mar, Gloria Simonetti, y el entonces polémico y discutido "noi del Poble Sec", el cantautor catalán Joan Manuel Serrat. Serrat, que despertaba por igual filias y fobias, cantó unas siete canciones, de las cuales dos eran en catalán lo que dio pie a que algún sector del público le gritara "en español, en español", mientras que otros le aplaudían a rabiar. El comentarista Pere de Santpere defiende en su crónica del festival la actitud del cantante, respetuoso con ambos idiomas y argumentando que el catalán también es una lengua española.

Y al margen de estas curiosas anécdotas hay que reseñar, finalmente, que la canción ganadora de 1969 fue "Ese día llegará" con letra y música original de Manuel Alejandro e interpretada por Myrla, Koldo y Los Impacto, mientras que el premio a la mejor letra fue para "Amapola y espigas" de José Pablo Guerrero.

DOS NOTAS DE COLOR

Las cantantes Donna Hightower y Areta Franklin fueron, cada una en su estilo y apartado, las triunfadoras del XII Festival Español de la Canción. La primera como ganadora de la mencionada edición con la canción "Tus manos", una composición que por contra no tuvo luego, e nivel popular, la repercusión que hubiera sido deseable. La segunda, Areta Franklin, fue la estrella invitada para poner el broche de oro al acto de la entrega de premios. Las dos cantantes de color poseían una voz privilegiada y personal, pero sin duda la categoría internacional de Areta, la reina del "soul", supuso un aldabonazo definitivo para prestigiar un certamen que luchaba año tras año por la superación. También estuvieron presentes como artistas invitados la cantante Salomé y el cantautor asturiano Víctor Manuel.

Progresivamente el festival se ha ido abriendo a los miles de extranjeros que residen en Benidorm durante los meses estivales. Ahora la opinión y la presencia de esos turistas se vive como algo normal, pues no en vano ésa fue una de las metas a alcanzar cuando nació la idea del certamen. En los diarios de la época podemos encontrar reportajes en los que guapas visitantes alemanas, francesas o británicas, luciendo sus innovadores y atrevidos bikinis, nos hablan de su idea del festival. La opinión unánime suele ser inmejorable: excelente, maravilloso, genial... etc. Tal vez por esa integración no es extraño que entre los intérpretes del año en curso aparezcan participantes como Jean-Jacques, el muchacho francés que triunfó en Eurovisión el mismo año que ganó Salomé, o nombres como el de Diana Kelly, Carolina Karoll, Joe Wis, Samantha, Luc Barreto o el de la propia vencedora Donna Hightower, aunque también es cierto que alguno de ellos residían ya en España y no acuden

expresamente para participar en el Benidorm 70. Del resto de intérpretes podemos destacar también al argentino Eduardo Rodrigo, considerado por entonces como el Raphael de su país, a la cantante Gloria, o al grupo Continuados entre otros más o menos conocidos.

El año anterior se especuló bastante con la posibilidad de cambiar las fechas del Festival. La idea, que tuvo confirmación oficial aunque no se materializó, se fundamentaba por una parte en la dificultad de hacer les reservas hoteleras en esos meses en los que Benidorm estaba totalmente saturada. Y por otra, para intentar crear, con la excusa de festival, un tipo de turismo que no fuera exclusivamente el de temporada. Afortunadamente la cosa no cuajó porque muchos comprendieron que el proyecto era inviable. Por tanto el XII Festival se celebró los días 15, 16 y 17 de julio y nuevamente en la Plaza de Toros, a pesar de que se había hablado de la construcción de un auditorium para albergar éste y otros acontecimientos, y del que por el momento nada más se sabía.

LAS VEINTE CANCIONES SELECCIONAS

Las canciones que compitieron por la sirenita de oro fueron las siguientes: "Acuérdate" letra de Gefingali y música de Sanantonio. "Busca siempre la amistad" con letra y música de Angel Amor. "Carmen, Carmina" letra y música de Tutusaus. "¿Cómo puedo olvidarte?" con letra y música de Marisa Medina y Alfonso Santisteban. "¿De qué color?", letra y música de Nuño de la Rosa. "Diez días" con letra y música de Ramos Prada y Guillén. "Dímelo con besos", letra y música Juan Meriné y Arturo de Risco . "Es tan maravilloso" con letra y música de Francisco Serra. "Fuiste feliz" con letra y música de Lucía Graves y Ramón Ferrán. "La hora de nuestro amor" de Tomás de la Huerta y José Luis Navarro. "Mi destino" de Martín, Mediato y Mengod. "Peras, manzanas y besos" de Ramón Simó y José Solá. "Pregúntame el por qué", letra y música de Francisco Burrull. "Qué tengo que hacer para que vuelvas" de Cimadevilla y Arteaga. "Señor cartero" de San Martín y Los Carabelas. "Sonia" de José Manuel Pagán. "Te llevará el amor" de Javier del Río y Ana María Arregui. "Viva el amor" de Nuño de la Rosa y la galardonada con el primer premio y cien mil pesetas de dotación económica "Tus manos" con letra y música original de José Luis García Gutiérrez.

ALGO ESTÁ CAMBIANDO

La XIII edición del Festival de la Canción de Benidorm celebrado en 1971 presenta un ligero cambio de fechas con respecto a años anteriores. No se trata del rumoreado cambio del certamen a épocas otoñales, sino de un ligero adelanto en el tiempo dentro del tradicional mes de julio en el que se ha venido celebrando. En esta ocasión será durante los días 8, 9 y 10 del habitual mes cuando se den cita todos los aspirantes a obtener la sirenita de oro o alguno de los restantes galardones que, hasta en número de diez, reparte el festival.

Pero precisamente en ese apartado será también donde aparece la novedad más destacable de todas: en la cuantía del premio. Después de doce ediciones consecutivas en las que la dotación económica del mismo había permanecido inalterable en la cien mil pesetas, este año la organización se destapa con la buena nueva de ofrecer un montante de doscientas cincuenta mil pesetas a la canción que

resulte agraciada con el primer premio. Esta importante determinación obedece a una cuestión fundamental: los pequeños festivales que habían ido naciendo en la península a la sombra de Benidorm estaban ya mejorando la oferta pecuniaria del "padre" de la idea. Esto generaba un problema de competitividad traducido en que muchos compositores preferían presentar sus mejores temas en otros certámenes que, aunque menos prestigiosos, les suponía una perspectiva de ingresos más interesante, con lo cual el nivel de calidad de Benidorm podía verse seriamente afectado. Después de esta importante modificación el tema económico quedaba zanjado al menos para unos cuantos años más.

Como ya venía siendo habitual desde hacía algún tiempo, la noche de la finalísima era retransmitida en directo por Televisión Española y el sistema de jurados regionales que tanta emoción daba a la hora de las votaciones seguía inalterable.

Este año repetían su presencia Rosalía y Alberto, que conquistaron el primer premio del quinto festival, en el año 1963, interpretando "La hora". Y también el cantante Santy, que ganó en 1966 con "Nocturno".

Igualmente regresan a Benidorm autores que vieron consagrada su inspiración en ese mismo escenario instalado en la Plaza de Toros. Alfredo García Segura, inolvidable autor de aquel "Telegrama" que dio la vuelta al mundo. Mario Sellés y Miguel Portolés, creadores a dúo de "La hora". Tomás de la Huerta y José Luis Navarro, el támbien ganador de la VII edición con la alegre "Tu loca juventud". Julio Iglesias, brillante triunfador en 1968 con "La vida sigue igual". Y Alfredo Doménech, autor de la galardonada "Entre los dos" y que dirigirá este año la Gran Orquesta de la Red de Emisoras del Movimiento.

VOCES EXTRANJERAS EN EL FESTIVAL

El Festival de Benidorm es, por definición, un certamen reservado para autores de nacionalidad española, pues fiel a su propósito inicial intenta promocionar la música patria ya sea ligera o melódica. Sin embargo, no hay ya limitaciones en cuanto a la nacionalidad de los intérpretes y esto viene dejándose notar en los últimos años, donde la presencia de cantantes extranjeros es cada vez mayor.

En esta XIII edición y presentada nuevamente por los populares Antolín García y Marisol González, triunfó la canción "Mi rincón" interpretada por Roxana y el cantante castellonense Ely, que fue capaz de superar la dura competencia con el entonces ídolo de la canción francesa Hervé Víllard y con la rivalidad melódica de una canción original de Julio Iglesias.

<u>UN FESTIVAL PARA EL GRAN PÚBLICO</u>

Con sus momentos de esplendor y de ocaso, con sus defensores y detractores, con sus éxitos y sus fracasos... lo bien cierto es que el Festival de Benidorm sigue adelante y se ha convertido en una cita estival obligada para muchos autores y cantantes y se ha erigido asimismo en un festival abierto para el gran público, donde la participación, tanto arriba como debajo del escenario, es masiva. Hay quienes le acusan de vivir en un permanente estado de mediocridad, alumbrado esporádicamente por alguna ráfaga de brillantez que dura poco en la memoria colectiva del país. Pero no es del todo cierto.

El festival va quemando etapas e intentando adaptarse a los nuevos tiempos que corren con la mayor dignidad posible. Si no lo consigue siempre por completo, sí que, al menos, deja constancia de su firme voluntad de seguir en la vanguardia, como corresponde al pionero de los festivales musicales hispanos.

En esta ocasión concretamente se dieron cita cantantes tan conocidos como Daniel Velázquez, Toni River, Yaco Lara, Robert Chantal, Tito Mora, Betty Missiego, Beatriz Carvajal o Eduardo Rodrigo, que fue quien se alzó con el triunfo.

Por primera vez en la historia del festival hizo de presentadora única una mujer, y la elección recayó muy acertadamente en la persona de Conchita Velasco, que hizo gala en todo momento de un gran aplomo profesional. Hasta la finalísima llegaron tres grupos diferentes: Trece de Agosto, Dikoumene y Continuados, que gustaron mucho al público por su línea a medio camino entre lo rítmico y lo melódico. Paco Serra fue el único compositor alicantino que presentó su candidatura en esta edición, llegando por segundo año consecutivo hasta la final, pero sin conseguir el anhelado premio. Rayaron a gran altura los anteriormente mencionados Yaco Lara, Tito Mora, Betty Missiego y Daniel Velázquez.

Un francés ya veterano pero llegado con aires renovadores y rejuvenecido por la magia de la cosmética, Robert Chantal, estuvo simpático, amable, con las tablas de un gran profesional colocando a su canción "Papá" como ganadora del premio a la mejor letra, pese a que resultara un tanto cursi y extemporánea. El premio a la mejor interpretación fue a parar a manos de la peruana Betty Missiego, que arrancó los aplausos del público con su elegancia y saber estar sobre el escenario.

A MARIA YO ENCONTRE

Pero como hemos dicho anteriormente las doscientas cincuenta mil pesetas y sirenita de oro del primer premio fueron para el argentino Eduardo Rodrigo, el que más tarde se convertiría en esposo de Teresa Rabal. Su canción "A María yo encontré" era una firme candidata al triunfo por su sencillez y originalidad. Además el cantante se lo merecía por el gran tesón demostrado al presentarse tres veces consecutivas al festival en calidad de cantante, siendo un autor prestigioso en su país. Aquí se abrió una nueva etapa para Rodrigo, que ya nunca abandonaría definitivamente España, cuajada de buenos auspicios en su carrera profesional. Bien es cierto que con el paso de los años su estrella se fue apagando y que actualmente apenas tiene relevancia en el panorama musical español. Pero esa es también la historia de este Festival, en el que no sólo se descubrieron nuevos valores sino que también hubo quien vivió sus últimos momentos de gloria.

MIRANDO HACIA ATRÁS SIN IRA

Con la llegada de la XV edición del certamen, se empieza también a hacer aún de forma inconsciente un balance de la trayectoria del festival a lo largo de esos quince años. En alguno periódicos se ofrecen reseñas de qué canciones y quiénes han sido los triunfadores en cada gala. Televisión Española, por su parte, emitió un programa especial que glosaba las actuaciones más destacadas de Benidorm a lo largo de su ya

dilatada historia.

Tal vez con ese mismo espíritu de recapitulación este año se hizo un sensacional fin de fiesta en el que se reunió a cuatro grandes figuras nacidas al gran público a través del Festival: Julio Iglesias, Raphael y Eduardo Rodrigo, nombres a los que hay que añadir el del alcoyano Camilo Sesto que, pese a no surgir artísticamente en el coso benidormense, estaba en aquellos años en plena cresta de la ola.

Julio Iglesias invadía por entonces en mercado musical de América Latina con su grabaciones. Pero en España todo el mundo recordaba a aquel muchacho nervioso que supo atraer la atención del público de Benidorm, en el año 68, interpretando su melodía la primera noche y en primera posición. Raphael era otro consagrado que conoció el gran éxito a través de sus actuaciones en el Festival. Después fue tal el énfasis que se le dio a su consagración que incluso olvidó un poco la cuna artística que le vio nacer. Pero como quiera que a todos nos gusta volver, de vez en cuando, la vista atrás, Raphael estuvo presente en la Plaza de Toros deleitando a sus muchos fans con su nuevo repertorio de canciones. De Eduardo Rodrigo poco hay que decir, puesto que fue el vencedor absoluto de la edición del año anterior. En cuanto a Camilo Sesto, repetir que su presencia no estaba justificada por la nostalgia del recuerdo sino por la plena actualidad de sus éxitos en el mercado discográfico.

En cuanto a los cantantes que concurren al primer premio de interpretación, tal vez hayan menos nombres conocidos que el año anterior pero habría que destacar los de Nydia Caro e Isabel Paton, dos nuevas y guapas intérpretes que se ganarán un espacio en el mundillo musical, si bien su éxito no alcanzó nunca la consagración total. Este año el festival también estuvo presentado por Concha Velasco, debido al buen recuerdo que había dejado en la anterior edición.

UN CORDOBÉS LLAMADO EMILIO JOSÉ

Este cantautor natural de Córdoba tiene editados en el mercado español seis discos sencillos y un L.P. cuando presenta su canción "Soledad", que fue la gran triunfadora de la noche. El periodista Bernabeu Candela describió aquel momento de la siguiente forma:

"Cuando los jurados comienzan a emitir su veredicto, los nervios hacen mella en los intérpretes. Sólo parece más calmado Emilio José, que ve con alegría como su canción se distancia de las demás. "Soledad" comienza la escalada y cuando todavía faltan por intervenir varios jurados regionales la duda se ha disipado -nosotros habíamos votado por ella- y rápidamente localizamos al gran protagonista de la noche. Emilio José está sentado a un metro escasamente del escenario, esperando entre alegre y sudoroso que le llamen para estar con el público y recibir el trofeo que le acredita como vencedor absoluto del XV Festival de Benidorm, gracias a una canción de la que es autor e intérprete."

EL RECONOCIMIENTO DE UNA LABOR

Al llegar el certamen a su XVI edición, la Sociedad General de Autores otorgó la distinción de la "Placa de Plata" a la R.E.M. por su labor radiofónica global en favor de la música española y en particular, por su creación del Festival Español de la Canción,

que tanto había contribuido al esplendor del género musical en nuestro país.

Pero no era éste el primer premio de reconocimiento que el Festival obtenía. Al cumplir la cifra redonda de sus quince años -es decir el año anterior- al servicio de la música moderna española y de la proyección del nombre de Benidorm en el mundo, se originó una corriente de reconocimiento a esa labor tan relevante plasmada en la concesión de trofeos y otras distinciones. Y entre ellos, los más importantes que se otorgan en el país a las actividades radiofónicas o fomentadas por entidades de este medio, como la R.E.M. y el Ayuntamiento de Benidorm. Así entre las ediciones XIV y XV se concedió al festival el premio "Ondas", "La Antena de Oro" de la Agrupación Sindical de Radio y Televisión y el "Oscar 1973" de la revista Cuadernos de Publicidad.

Finalmente, y con idénticas motivaciones, la revista Disco-show le concedió en 1974 su "Trofeo Méndez Vigo", uno de los más importantes que se otorgaban en España dentro del campo de las revistas profesionales dedicadas a la música y la crítica discográfica.

La edición de 1974 se celebró, pues, como venía siendo habitual, los días 13, 14 y 15 de julio en el ya tradicional coso taurino de Benidorm. Actuaba como presentadora la actriz Fiorella Faltoyano y en los fines de fiesta de cada una de las veladas festivaleras actuaban como atracciones fuera de concurso Patxi Andión, Betty Missiego, Mari Trini, Emilio José (ganador de la anterior edición), Sergio y Estíbaliz y el humor de Fernando Esteso. La Orquesta del festival estaba dirigida nuevamente por el maestro Alfredo Doménech. Entre los autores que presentaban canciones a concurso figuraban los nombres también ya tradicionales de Manuel Alejandro, Pablo Herrero, José Luis Armenteros, Francisco Serra y Aniano Alcalde. Los intérpretes de mayor fuste eran Braulio (que presentaba una composición propia) José Velez, Ramón Riva, los valencianos Toni Artis y Ernesto, y Juan Erasmo Mochi, que resulté ser el ganador de esta edición.

UNA NUEVA ETAPA PARA MOCHI

Como acabamos de señalar, se alzó con el triunfo en esta ocasión Juan Erasmo Mochi, que presentaba una canción de la cual era también autor. Mochi se había hecho popular muchos años antes a través de las pantallas de televisión, cuando participaba en un popular programa llamado "Escala en Hi-Fi" del que era presentador y donde abundaban los "play-backs". Una curiosa fórmula que triunfó plenamente en aquellos años cuando Televisión Española estaba dando su primeros balbuceos. Luego Mochi se pasó al campo profesional y obtuvo varios éxitos en el mundo del disco, generalmente con canciones festivas, pegadizas y facilonas, pero no exentas de gracia, tipo "Mamy Panchita", "Gitanito" o "La estrella del norte". Sin embargo este éxito sirvió para que Mochi se replanteara su carrera en una línea más profunda y melódica. Apadrinado por Juan Pardo iniciaba así una nueva etapa.

También cabe reseñar que en segundo lugar quedó Miguel Angel, un intérprete poco conocido pero que aquí defendió con enorme éxito la canción, original de Manuel Alejandro, "Manuela" que a punto estuvo de quedar en primer lugar en los inicios de las votaciones. Miguel Angel no pasó a la historia de la música ligera española, pero "Manuela" fue grabada por los más importantes cantantes del momento, incluido Julio Iglesias.

LOS AÑOS DEL DECLIVE

No se trata precisamente de una caida en barrena, ni de una inflexión descendente especialmente marcada en este año. Se trata de un periodo, que durará una década, en el cual el Festival se va debilitando progresivamente hasta llegar a su extinción. Más adelante veremos como, incluso, hay dos años en los que no se convoca el certamen, concretamente en los años 79 y 84. Tal vez esto obedezca a que la sociedad española inicia durante el aludido periodo un importante proceso de transformación. Son los años críticos de la transición política que si bien no se inicia todavía en el 75 (que aún será un año de normalidad casi rutinaria), sí que dejarán sentir el peso de su trascendente influencia en ediciones posteriores.

Pero, con todo, no son únicamente los cambios políticos los que afectarán a la esencia y estructura del Festival de Benidorm, sino la propia evolución de una sociedad en la que los gustos y las tendencias han cambiado y lo que ayer era todo un acontecimiento, hoy apenas interesa. Benidorm no será una excepción en lo que respecta a ese cambio de mentalidad. No hay que olvidar que el mismísimo festival de Eurovisión pasó por momentos en los que se especulaba muy seriamente con su posible desaparición.

En este entorno social se convoca un año más el Festival de Benidorm mediante un acuerdo entre el alcalde de la ciudad, Miguel Pérez Devesa, y el delegado nacional de Prensa y Radio del Movimiento, Emilio Romero Gómez. Algunas cláusulas de este acuerdo decían lo siguiente;

Primera.- El XVII Festival Español de la Canción constará de una fase única constituida por tres espectáculos que tendrán lugar en Benidorm los días 10, 11 y 12 de julio de 1975; programas que serán retransmitidos en directo a través de la REM-CAR por sus 45 emisoras de O.M. y F.M.

Segunda.- La REM asume el cumplimiento de las siguientes obligaciones:

- A) Abono de los premios establecidos en las bases y por un importe total de 730.000 pesetas.
- B) Abono de los gastos de desplazamiento y estancia de su personal, componentes de la Orquesta, intérpretes del festival, medios informativos invitados por la REM y cualquier otra personalidad invitada por la Delegación Nacional de Prensa y Radio.
- C) Abono de los gastos correspondientes a la organización artística del festival y a la realización y transmisión de los tres espectáculos que la integran.

A TI MUJER

Por su parte, el Ayuntamiento de Benidorm asumía como obligación principal el pago de cuatro millones de pesetas, importe con el que cubría su aportación para la realización, al margen de pagar algunos gastos de alojamiento, la gestión de alquiler de locales y el ofrecimiento de una tradicional comida a todos los invitados.

Así pues, en este año de rutinario desarrollo, cabe destacar que el primer premio fue para la canción original de Juan Pardo "A ti, mujer" interpretada por el cantante Juan Camacho, co-autor también de dicho tema. Braulio quedó en segundo lugar con su canción "Déjalo volver". Esta XVII edición se celebró por primera y última vez en el frontón Eder-Jai. José María Iñigo fue el encargado de presentar las diferentes actuaciones y como figura invitada, en la gala final del festival, actuó Sara Lezana.

UN PRIMER PREMIO MÁS QUE DISCUTIDO

Se llega a la XVIII edición del Festival de Benidorm en ese ambiente entre rutinario y monocorde al que aludíamos en el capítulo anterior. Echando un vistazo general al programa de participantes e invitados, se puede notar fácilmente que mientras el nivel global de calidad de los artistas invitados a los fines de fiestas se mantiene o incluso se supera, el de los intérpretes que defienden las canciones a concurso es cada vez más mediocre. Hay excepciones, claro está, pero parece evidente que el festival navega ya de una forma definitiva en las procelosas aguas de la mediocridad, lo que no es un obstáculo para que algunas de las canciones presentadas triunfen luego convertidas en disco y se escuchen a todas horas por las emisoras de radio del país.

En este año de 1976 el certamen se celebra durante los días 10, 11 y 12 de julio y actúa como única presentadora la actriz y ex-modelo Teresa Gimpera. Una mujer que no convenció a nadie, pues según una puntual crónica del momento "falló más que una escopeta de feria". Está claro que la Gimpera es una mujer guapa, elegante y con un estilo poco común, pero eso no la capacita "a priori" para salir airosa de los contratiempos y envites que habitualmente surgen en un festival. Al parecer no ocurrió así y la atractiva Gimpera no volvió a repetir la experiencia.

Al margen de esta anécdota sucedió que, una vez más, el certamen volvió a celebrarse en la Plaza de Toros (recordemos que el año anterior se hizo por vez primera en un frontón cuyo escenario había resultado, al parecer, muy adecuado para el acto) y consiguió unos llenos hasta la bandera. Por vez primera Televisión Española trasladó sus recién inauguradas cámaras para poder retransmitir el festival en color; evidentemente sólo para aquéllos pocos privilegiados que tuvieran la suerte de poseer un receptor de tales características.

La atracción fuera de concurso de la primera noche fue nada menos que la simpática y elástica Raffaella Carrá, que gustó mucho a un público todavía no habituado a su presencia, pues prácticamente acababa de aterrizar de su Italia natal. No tenemos constancia de ello pero es muy probable que encandilara al personal con su canción "Rumore" que le sirvió como tarjeta de presentación durante los quince años siguientes. La segunda noche, gran éxito de la chipionera reina actual de la copla y el cante andaluz: una Rocio Jurado pletórica y refinada que acudió a Benidorm acompañada de su inseparable Pedro (Carrasco) y que coincidió allí con su amigo Julio Iglesias que se encontraba pasando unos días de vacaciones en tierras alicantinas. Y la última noche actuó como telonero Juan Camacho -vencedor del pasado Festival- y como plato fuerte George Chakiris y su show, un artista norteamericano que pasó con más pena que gloria.

LA BRONCA DEL RESPETABLE

En lo tocante a los premios de esta edición, el ganador fue Dyango -un veterano ya del Festival- que con la canción "Si yo fuera él" se llevó el importe del primer premio y la sirenita de oro. Sin embargo el público presente en el coso benidormense se manifestó desde el primer momento en contra de la determinación del jurado. Hasta tal punto que el pobre Dyango, con una profesionalidad digna de todo un artista, tuvo que subir al escenario para ofrecer de nuevo su canción entre los constantes abucheos del público. Parece que alguien quiso ver una relación directa entre las presiones del sello discográfico Emy-Odeon, que tenía contratado en exclusiva a Dyango, y la determinación de unos jurados que distanciaron mucho a "Si yo fuera él" de la segunda clasificada. Esta fue la melodía "Has dicho que sí" interpretada por Carlos Luengo. Y en tercer lugar quedó "Al mismo tiempo" de Luis Fierro.

INAUGURACIÓN DEL BENIDORM PALACE

En su decimonovena singladura el festival estrena canciones y auditorium. Tal cosa es el "Benidorm Palace" que con todo su esplendor, lujo y fabuloso escenario, resulta el adecuado marco para un certamen que soñaba desde hacía años con algo semejante. Con nostalgia pero sin remordimiento, el festival dice adiós a la luna gloriosa y polvorienta de la Plaza de Toros donde tanta historia musical se hizo, como antes se hiciera en el "Manila Park" del famoso "Telegrama".

La presente edición está dentro de la tónica general vivida en estos últimos años y que ya hemos subrayado con anterioridad. Tal vez, y sólo a título anecdótico, cabria señalar que por primera vez (al menos aparecida públicamente en el diario "Información") se plantea en el Consistorio Municipal el debate sobre la conveniencia de que el Festival desaparezca para evitar que la mayor parte del presupuesto dedicado a promoción turística se gaste en el mismo Aunque en honor a la verdad esta parece únicamente la opinión del Depositario Municipal, Tomás García, opinión que fue rápidamente combatida por el delegado de Turismo, Pérez Martorell, que si bien comparte el planteamiento de reducir el gasto del festival para que quede algo a invertir en otro tipo de promociones, no pretende eliminar el tradicional evento.

Por todo ello, la solución de instalar definitivamente el festival en el "Benidorm Palace" es algo que satisface a todo el mundo, pues se piensa que con ello se ahorrarán los cerca de tres millones que cada año costaba levantar un escenario en el coso benidormense.

De nuevo lo más interesante del certamen puede encontrarse en las figuras invitadas. Nombres como el de La Chana, José Luis Moreno y sus muñecos, Paloma San Basilio, Dyango (vencedor del pasado festival), el humorista chileno Bigote Arrocet y como plato super fuerte Los Boney M, un grupo que en aquel momento arrasaba con sus canciones en todas las discotecas del país.

La encargada de las presentaciones será la actriz Mónica Randal, acompañada por la locutora de TVE, Lola Martínez y por el locutor de Radiocadena Española (que es como ha pasado a denominarse la antigua R.E.M.-C.A.R.) Tony Guerrero. Una vez más las galas se desarrollan durante los días 9, 10 y 11 de julio y la canción gandora fue "Aléjate" una composición de Ramón Arcusa y Manuel de la Calva -antes Dúo Dinámico- que de alguna manera supone la vuelta a Benidorm de estos dos

incombustibles cantantes y compositores tan aplaudidos en anteriores ediciones, si bien nunca se alzaron con un primer premio como intérpretes.

EL RESTO DEL PALMARÉS

Como ya queda dicho, primer premio con sirenita de oro y doscientas cincuenta mil pesetas, "Aléjate" de Arcusa, de la Calva y Jesús Gluck. La canción fue interpretada por Alfonso Pahino que obtuvo además el premio al mejor cantante dotado con cíen mil pesetas. Segundo: sirenita de plata y cien mil pesetas para "Marinero cantor" de Emilio José y Aniano Alcaide, y cincuenta mil pesetas para los intérpretes Mona y Luis. Tercero y sirenita de bronce más cincuenta mil pesetas para "Por qué, por qué, por qué" de Angel Melero y veinticinco mil más para el propio Melero que la interpretó. El premio para el autor de la mejor letra recayó en Jaime Picas por "Turbios ojos". Y el premio de la crítica a la mejor canción y al mejor intérprete fueron, respectivamente, para "Marinero cantor" y para Alfonso Pahino.

CON DOS DÉCADAS A CUESTAS

"Veinte años después -como en la famosa novela- el festival sigue en pie de música, desmintiendo con su vitalidad a las fracasadas sílabas que, de vez en cuando, certifican su desaparición.

Aquel bebé que en 1959 rompió a cantar con un "Telegrama" ha ido creciendo año tras año hasta convertirse en esa moza veinteañera que canta, micro en mano, dentro del cero del póster, con la mirada puesta en la sirenita codiciada.

Todos los cumpleaños son buenos para celebrar por todo lo alto, puesto que son una gozosa fe de vida. Cuando se llega a la cifra de veinte, como sucede con nuestro festival, la celebración adquiere un matiz singular, porque desde la altura de esta pirámide cuatro lustros de música pop nos contemplan, que diría un disjockey-napoléon de nuestros días.

Nuestro 'veinte' es así de loco y de musical, como este Benidorm a donde media España y media Europa arriban a oleadas en busca de sus ambicionada renta per cápita de sol y de felicidad, pues hace mucho que descubrieron, anticipándose a los gavirias del urbanismo y de la sociología, que éste es un espacio de lujo a precios populares.

Aquí está el festival otra vez, y van veinte. Bienvenidos a él."

Con estas palabras de salutación se abría el programa oficial del certamen que llegaba ahora a su vigésima edición. Es bien cierto que los organizadores tenían sus motivos para manifestar cierto grado de triunfalismo y orgullo. Llevar adelante la ardua tarea de veinte años de festival no era una perita en dulce, y más después de todos los vaivenes y dificultades que se habían ido superando. Lástima que tan sólo a la vuelta de cinco ediciones, el Festival de Benidorm estuviera condenado a desaparecer. Y no sólo eso sino que tan lejos como al año siguiente ya se produjo un primer bache que supuso que la XXI edición no se celebrase hasta 1980. Pero eso era algo imprevisible, o tal vez demasiado previsible desde que empezó, y por ello todos se habían acostumbrado a vivir cada edición con la espada de Damocles encima de su cabeza.

UNA PANTALLA GIGANTE

Este año la novedad más destacable viene de la mano de las nuevas tecnologías. Como quiera que el recinto del Benidorm Palace, donde se celebra ahora el festival, tiene un aforo capaz solamente para 2.500 espectadores (frente a los 10.000 de la Plaza de Toros) el Ayuntamiento de Benidorm -por mediación de Luis Escobedo- se encarga de contratar una pantalla gigante de 64 metros cuadrados que, instalada en la Playa de Levante, servirá para la proyección simultánea del XX Festival Español de la Canción.

La presentadora del evento fue la puertoriqueña Nidya Caro, ayudada en estos menesteres por los locutores Tony Guerrero, de Radiocadena, y Jesús Villarino de TVE. Los fines de fiesta estuvieron amenizados por Rocío Dúrcal, la misma Nidya Caro, Alfonso Pahino (ganador de la anterior edición), el humor de Tip y Coll y la atracción especial de Grace Jones y su ballet. Las rondas finales tuvieron lugar los días 8, 9 y 10 de julio y entre los intérpretes que participaron en esta ocasión destacan los nombres de Tino Casal, Ramiro Segrelles, Toni Artis, Roque Narvaja y Noel Soto. Pero la canción ganadora fue "Toro negro", con letra y música de Manuel Azuaga y Alfonso Bueno, interpretada por el grupo "Yunque". Un grupo del que, en honor a la verdad, nunca se ha sabido mucho más.

ENTRE EL OCASO Y LA LENTA AGONÍA

A nadie se le escapará que entre el XX y el XXI Festival de la Canción de Benidorm ha transcurrido un periodo de dos años, en lugar de uno. 1979 fue un verano en blanco para un certamen que hasta ese momento había acudido puntual a su cita estival. Esta es, pues, la primera ocasión en la que algo así ocurre, mas no será la única. En el año 84 habrá otro paréntesis forzoso que se saldará, al año siguiente, con la última y definitiva edición que coincidía con las bodas de plata festivaleras. Lo que nadie puede negar es el tesón y la abnegación de unos organizadores que ponen todo su empeño en que el festival continúe y no se desaniman ante los contratiempos.

El programa oficial del festival, saludaba al público con la siguiente declaración de principios:

"Que nadie diga que el festival languidece porque un año ha pasado en blanco. Que nadie diga que la voluntad de sus creadores desmaya. Que nadie piense que vayan a dejar alguna vez que la Sirenita se quede viuda de canciones y de cantantes. La pausa de 1979 ha sido todo lo más el descanso del guerrero, el alto en el camino que imponía una transición."

Y es que, efectivamente, en España hubo durante todo ese periodo una verdadera transición, la democrática, que determinó un cambio de valores, usos y costumbres en el pueblo español. La misma reconversión de la Red de Emisoras del Movimiento en Radiocadena Española supuso una serie de cambios estructurales que afectaban, directa o indirectamente, a la buena marcha del festival. Pero sobre todo, como ya queda dicho en un capítulo anterior, el problema principal es que no se encuentra una nueva vía válida para darle salida a un certamen que vive de los recuerdos de las glorias pasadas. El botón de muestra más evidente es comprobar cómo antes las

canciones ganadoras en Benidorm machacaban los oídos de españoles y extranjeros durante una buena temporada, frente al paso mudo e inadvertido de las nuevas galardonadas.

Pese a todo hay un sano intento de renovación que no cuaja. Pero por intentarlo que no quedara.

BALANCE DE LA EDICION

Celebrado en el Benidorm Palace durante los días 6, 7 y 8 de junio, en lugar del tradicional mes de julio, la presentación corrió a cargo de la televisiva Mayra Gómez Kemp y el locutor de Radiocadena, ya habitual en estas lides, Tony Guerrero. En los fines de fiesta se contó con la presencia del grupo valenciano Els Pavesos, con Joan Monleón y Merxe Banyuls a la cabeza. También actuaron Los Pecos, en plena cresta de la ola, la incombustible Mari Trini, el grupo Mabel, la norteamericana Amii Stewart y su show y el grupo Yunque, que interpretaba la canción "Toro negro" ganadora de la pasada edición. Y entre los concursantes podemos destacar nombres como los del grupo Madrigal, Mona y Luis, Carlos Luengo, Jerónimo, Olga Manzano y Manuel Picón o Lluis el Sifoner.

Al final la canción ganadora resultó ser la titulada "Quisiera" con letra de Eleuterio Sánchez y música de Jerónimo, quien a su vez fue el intérprete de la misma. Segundo premio para "Alma de seda", autor e intérprete Rafael Aparisi y tercer premio a la canción titulada "Pueblos del mar", autor Aniceto Roca Ruiz e interpretada por el grupo Erial.

EL FESTIVAL SE PASA AL MES DE OCTUBRE

Da la impresión que, pese al empeño de algunos infatigables luchadores, el festival es una patata caliente que nadie sabe cómo coger para no quemarse. Se le da vueltas al tema, se buscan fórmulas, se manifiesta ante la opinión pública que todo va bien, que en realidad se está pensando en el relanzamiento, pero la realidad es que el festival se sigue celebrando con cada vez menos convicción y superando una serie de trabas y problemas que van a terminar por asfixiarlo.

En esta XXII edición es demasiado significativo el hecho de su traslado de fechas hacia finales del mes de octubre. Tal maniobra se justifica alegando lo que ya se dijo en una etapa muy anterior: que en julio es mala época debido a la dificultad para hacer las reservas hoteleras y que además, es una buena fórmula para intentar potenciar el turismo de fuera de temporada.

Como también es significativo el hecho de que el alcalde de Benidorm, José Such Ortega, intente desmarcarse de la organización del festival dejándolo en manos del concejal-delegado de turismo José López Fernández, capacitado sin duda para ello, pero que viene a subrayar la circunstancia comentada de desinterés oficial hacia el acontecimiento.

De cualquier forma, también es una realidad la puesta en marcha de una nueva

edición. Se firma el preceptivo contrato con la sala de fiestas Benidorm Palace y se procede a la contratación de los artistas que darán color y calor a los fines de fiesta de cada noche festivalera. Televisión Española sigue colaborando con el Festival en la medida de sus posibilidades, es decir, ofreciendo la retransmisión en directo de gran final, la noche del 25 de octubre. Y Radiocadena, que en ese momento cuenta con una importante red de setenta emisoras, le sigue prestando el apoyo definitivo que va desde el patrocinio, la sonorización, la realización radiofónica, la locución de Clara Isabel Francia y la dirección técnica, hasta la publicitación del acontecimiento antes y después de que éste tenga lugar.

Si hacemos un repaso de los veintidós intérpretes que participan en la competición como candidatos a la sirenita de oro, no encontraremos ningún nombre que tenga la menor relevancia en el panorama musical español, si exceptuamos el de Braulio. Cantantes o grupos como: Mery Leyn, Ephel, Pipol, Rizzos, Paco y Marcos, Homero, Luis Tenor, Teresita, Mavy, Zoom, Less, Armando...etc. ciertamente no dan mucho lustre al festival, al margen de José Umbral que venció con la canción "Y te quiero a ti".

EL REGRESO DEL DÚO DINÁMICO

Durante las noches del 23 y 24 de octubre hubo como de costumbre una serie de actuaciones al margen de los participantes en la XXII edición del Festival, pero no ocurrió así, curiosamente la última noche la del 25, en la que el acto prioritario fue la entrega de premios. En esas dos noches subieron al escenario Felipe Campuzano, Isabel Pantoja, Santy (un showman venezolano), Jeanette, Jerónimo (ganador del Festival en 1980) y el carismático Dúo Dinámico, que por aquel entonces celebraba sus veinte años en el mundo de la música y habían vuelto a saltar al ruedo de la actualidad con la reedición de sus grandes éxitos. Manolo y Ramón pusieron la nota nostálgica a la par que simpática. Ellos están también de alguna manera íntimamente unidos a Benidorm, y volver a verlos en plena forma sobre las tablas del escenario seria para muchos, sin duda, lo mejor de la presente edición.

La presentación a cargo de Mari Cruz Soriano y Diego Gómez (de Radiocadena Málaga) también puso una importante nota de calidad al conjunto del espectáculo.

EL ÚLTIMO INTENTO DE RELANZAMIENTO

El XXIII Festival de la Canción de Benidorm, celebrado durante los días 17, 18 y 19 de septiembre de 1982, supuso el más serio e importante esfuerzo de los últimos años por encontrar la nueva fórmula que evitara la desaparición definitiva del certamen.

A tal efecto se suscribió un trascendental convenio entre el Ayuntamiento de Benidorm y Radiocadena Española para la organización conjunta del montaje y desarrollo de esta edición.

Este convenio firmado por ambas partes introducía una sustancial mejora en lo que a la propia organización se refería y los resultados se dejan notar desde el inicio. Radiocadena pone a una serie de profesionales al frente, para mejorar el gabinete de prensa y ofrecer una imagen mucho más dinámica y moderna de lo que tiene que ser el

certamen. Se edita un periódico con las noticias puntuales de cada día durante la celebración del festival y se estructuran los días de actuación creando, más que unos fines de fiesta, una serie de actuaciones en las que las casas discográficas presentan a sus artistas más destacados. La contratación de estas actuaciones, que se denominará la Mostra del Festival, se le encarga al José Luis Uribarri, un hombre muy relacionado con las discográficas y gran conocedor del mercado del disco.

Al mismo tiempo la organización se encarga de invitar a distintas personalidades del mundo de la música, el cine, la radio y la televisión para que asistan como espectadores al desarrollo del festival, dando con su presencia un mayor brillo al acontecimiento. Famosos como Boby Deglané, Paco Rabal, Vicente Parra, Helga Liné, Elisa Ramírez o Luis del Olmo pasean por un Benidorm que ya nada tiene que ver con aquella ciudad que vio nacer el festival. Benidorm es en 1982 una ciudad repleta de torres de apartamentos, casi rascacielos, capaz de albergar a cientos de miles de turistas y visitantes. Benidorm es una ciudad vital, comercial y repleta de posibilidades para los noctámbulos, porque nunca duerme. Toda la oferta gastronómica, nacional y extranjera, se da cita en este antiguo pueblo de pescadores. Y tal vez por ello, el Festival de Benidorm tenga ahora más interés por conservar la tradición. que por intentar promocionar una ciudad que ya no necesita el menor tipo de promoción.

LA MOSTRA DEL FESTIVAL

Como queda dicho anteriormente, al margen de haber mejorado la calidad de los participantes aspirantes al primer premio del certamen, lo más destacado es la creación de esa Mostra que cada noche ofrece un variado número de actuaciones. La primera noche intervinieron el vallecano Ramoncín y el dúo tecno cartagenero Azul y Negro. La segunda, Juan Sebastián, Nacho Dogan, Cadillac, Iván y Acuario. Y la última y gran noche de la Mostra nada menos que Las Dolly Dots, José Umbral (ganador de la anterior edición), Pino D'Angio, Los Sherman Brothers, Bertín Osborne, Enmanuel y José Luis Perales. Como puede apreciarse todo un plato fuerte para diferentes gustos.

En cuanto al desarrollo del festival propiamente dicho, destacar la buena presentación de cuatro profesionales de la radio y la televisión como Marisa Medina, Lola Martínez, Mateo Fortuny y el tristemente desaparecido Juan Antonio Jericó. Los premios fueron para la canción "Yo pienso en ti" interpretada por Fernando Ubiergo, ganadora de la sirenita de oro. "Princesa" de Joaquín Sabina, interpretada por Juan Antonio Muriel, quedó en segundo lugar. "Como el viento" en tercero. "A golpes con la vida" de Noel Soto, en cuarto. Y como dato anecdótico Fernando Esteso que se había presentado este año con "Soy un vividor" quedó en sexto lugar.

UN FESTIVAL NO COMPETITIVO

Como decíamos en el anterior capítulo, el relanzamiento del año 1982 sirvió para que se estudiaran nuevas fórmulas de viabilidad para un festival que ya no interesaba como antaño. Una de las soluciones que se barajaron en aquel momento fue la de evitar la competición y que se convirtiera en una simple muestra del panorama musical español del momento. Las compañías discográficas estaban más por esa labor, que les servía para reforzar la carrera comercial de sus patrocinados, antes que por la de descubrir nuevos valores y posibles talentos para lanzar al mercado. El obstáculo principal era

que si se optaba por dicha alternativa se rompía radicalmente con la esencia y las bases fundacionales del Festival de Benidorm.

Pero tal y como decía el alcalde de la ciudad Manuel Catalán Chana en unas declaraciones a un periodista, refiriéndose a esta edición: "Pienso que ha sido un gran festival; que se han roto muchos moldes dado que la sociedad española del año 83, no es la misma que la de la década de los 60 ó los 70. Benidorm siempre tiene que adaptarse a la realidad del momento actual porque siempre ha estado a la vanguardia en todo."

De esta forma, finalmente, se apostó por reconvertir el tradicional certamen en una serie de actuaciones sin ningún sentido competitivo. Naturalmente no todos estuvieron de acuerdo con la decisión adoptada y frente a aquéllos que veían en este sistema la única vía de posible pervivencia, no faltaron voces que clamaban en contra de la medida, por entender que eso era lo mismo que cargarse de un plumazo el tradicional Festival de Benidorm. Sin competición, sin canciones originales, sin premios y sin jurados regionales el festival no tiene razón de ser. El hecho de que durante tres días actuaran en Benidorm un grupo de conocidos cantantes nacionales era casi lo mismo que cuando los Ayuntamientos programaban actuaciones en las fiestas patronales del pueblo.

Para darle un mayor empaque al defenestrado certamen se ideó organizar una serie de actividades paralelas, relacionadas con la música y en torno al festival. Una de esas actividades fue el llamado "Discop' 83", el I Encuentro Internacional de Comentaristas Musicales en prensa, radio y televisión. Un encuentro que tuvo una participación bastante representativa de los especialistas en música de España, Gran Bretaña y Estados Unidos.

LAS ACTUACIONES

El festival tuvo lugar durante los días 22, 23 y 24 de septiembre y se estructuró de forma muy similar al de anteriores ediciones, solo que -por decirlo de alguna manera-esta vez únicamente hubo fines de fiesta un poco más largos de lo habitual.

La primera noche se dedicó a la música pop-rock, la segunda a la folk y la tercera a los cantautores, todos ellos cantantes y grupos españoles. Así dentro del primer grupo los espectadores tuvieron ocasión de ver y escuchar a Derribos Arias, Radio Futura, La Mode y Nacha Pop, de alguna manera lo más granadito del momento. En el segundo apartado (y noche) intervinieron Camarón de la Isla, Luis Pastor, Os Korri, María del Mar Bonet, Mílladoiro y Al Tall. Y la última noche, con una Plaza de Toros abarrotada de público -pues el festival volvió a las arenas benidormenses por aquello del mayor aforo- actuaron Luis Eduardo Aute, Manolo Sanlúcar y Joan Manuel Serrat.

CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA

"La celebración del XXV Festival ofrece, junto a la singularidad conmemorativa de las Bodas de Plata, la ocasión de iniciar una nueva etapa de esta manifestación musical, tras el paréntesis de transición que marcó el celebrado en septiembre de 1983.

El festival, en su continuidad y carácter de manifestación musical anual que tanto

Radiocadena como el Ayuntamiento de Benidorm desean conservar y potenciar, tiene muy presente la necesaria renovación que impone el progresivo deterioro de calidad y prestigio sufrido por el certamen en los últimos años, hasta su edición XXVIII. Unos nuevos planteamientos musicales en el orden artístico y en el industrial hicieron que la fórmula tradicional del concurso, válida para una determinada época. se quedara rezagada, cada vez a mayor distancia del modelo de canción que triunfaba en los gustos populares.

La recuperación del carácter competitivo del festival, abandonada momentáneamente en la XXIV edición, se proyecta ahora precisamente hacia la dimensión más actual de nuestra música: la del nuevo Pop Español, que puede convertirse en la fórmula ideal para esta nueva época, dado que conecta con los gustos de la juventud que es la principal consumidora de música en el mundo de hoy".

Con esta palabras y estos buenos propósitos se abría la que iba a ser última edición de un festival que, tras el esplendor inicial, no pudo encontrar un hueco para encajar dentro de una sociedad en continuo cambio. Pensamos sinceramente que la muerte del Festival de Benidorm no fue responsabilidad directa de nada ni de nadie. simplemente no pudo ser.

En esta XXV edición de las Bodas de Plata, se vuelve a la fórmula competitiva, pero apoyada exclusivamente en los grupos que a raíz de la llamada "movida madrileña" empiezan a aflorar en nuestro país como auténticos hongos. No hubo ocasión para comprobarlo, pero de haber seguido en esta línea tampoco se hubiera avanzado mucho. El tiempo ha demostrado que también aquella explosión de grupos "independientes" con nombres más o menos divertidos fueron flor de un día. En Benidorm '85 concursaron grupos como Nahiko, Círculo Vicioso (que por cierto fueron los ganadores y se embolsaron un millon de pesetas), Todos y la Chica, Alphaville, Aurelio y los Vagabundos, Seguridad Social y Aerolíneas Federales entre otros. Grupos que, mas o menos, en aquel año de la posmodernidad estaban totalmente en la onda de lo que se escuchaba, bailaba y vendía en la música nacional. Y sin embargo, hoy suenan más a agua pasada que a algo con un mínimo de continuidad y estilo propio.

LA GALA HONORIFICA

Como datos complementarios hay que dejar constancia de que el certamen se celebró durante los días 6, 7, 8 y 9 de junio, organizado al alimón por Radiocadena y el Ayuntamiento y fue presentado por Pastora Vega. El gran triunfador de todas las sesiones fue el veterano Joe Cocker. que a pesar de los años y el deterioro de la mala vida, supo demostrar que todavía era un monstruo sagrado del rock.

También se celebró una gran Gala que tenía como objetivo entregar una serie de distinciones a personas y personalidades que habían tenido una relación estrecha con el festival a lo largo de su dilatada historia. En esta Gala contaron casi más las ausencias que las presencias, pero si hubo un triunfador en el protocolario acto, éste fue Pedro Zaragoza, antiguo alcalde de la ciudad y padre del certamen, que recibió la calurosa y emocionada ovación del público asistente.

Epílogo

Como colofón a esta síntesis sobre las 25 ediciones del Festival Español de la Canción de Benidorm, cabría añadir que tras el último certamen, en el año 1985, se produce un lógico abandono por parte del Ayuntamiento que le lleva a una situación ciertamente paradójica: a la práctica desaparición de toda la documentación, gráfica o escrita, del desarrollo del festival.

El doce de marzo de 1992, María Sánchez Trujillo, Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Benidorm, presenta una moción ante la Comisión de Hacienda, que dice así:

"Es deseo de esta Concejalía la creación y conservación de todos los exponentes que han significado un desarrollo cultural y turístico de esta ciudad.

La creación en el Archivo Municipal de la sección "Festival Español de la canción de Benidorm" formada por la documentación escrita, oral y visual, que conformó el evento.

Así pues en la búsqueda de antecedentes hemos podido constatar la existencia de trece NODOS correspondientes a las grabaciones de las canciones ganadoras de los años 1960, 61, 62, 63, 64, 65, 68, 69, 73, 74, 75, 76 y 78 con un total de 1.050 metros lineales.

Puestos al habla con Filmoteca Española, nos remiten para la obtención de dichas copias a la vigente orden de mayo de 1991. Así pues, el gasto total por los mencionados 1.050 metros ascendería a un millón setecientas ochenta y tres mil ciento cuarenta pesetas, a lo que habría que añadir el pago a la casa copiadora, más el costo de los soportes magnéticos en cinta BETA-CAM, más el IVA.

El precio total de la contratación ascendería a unos dos millones de pesetas.

Por todo ello se somete al preceptivo informe de la Comisión de Hacienda y las que procedan a fin de que la Comisión de Gobierno apruebe o desestime la presente moción."

Efectivamente, quince días después la Comisión de Gobierno aprueba la moción y se adquieren para el Archivo Municipal los NODOS que aportan un total de cincuenta minutos de filmación. También se compra material del archivo de Televisión Española en soporte VHS, lo que supone un total de doce horas, cincuenta y cuatro minutos y veinte segundos de imágenes. Y de Radio Nacional se adquieren dieciséis horas de grabación en soporte DAT, que contienen la música de veinticuatro ediciones del festival.

Por tanto, a partir de esa moción puede decirse que se inicia una importante labor de recuperación de material, y se sientan las bases para crear un completo archivo sobre el Festival de Benidorm, dentro del cual este catálogo pretende ser una modesta aportación más.

El Festival de Benidorm y su Historia©

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Benidorm

Director: Luis Escobedo Gascón

Diseño y realización: G. C. V.

Diseño Portada: Juan A. Esteban

Dep. Legal